

APUNTES SOBRE LA PREDESTINACION

SENTADO BASES

Según las normas de la recta interpretación de las Escrituras, todo texto que se examina, ha de verse a la “luz” del contexto inmediato, del libro donde está, y de toda la Biblia ... y estar en armonía. El refrán para estos casos es: “Un texto sin su contexto, es un pretexto”.

EL CONTEXTO DEL CAPITULO 9 DE ROMANOS

Uno de los apoyos más fuertes de esta doctrina se encuentra en el capítulo 9 de la epístola a los Romanos, y el fondo del tema es la contestación del apóstol a judíos discutidores que rechazando la fe, sostenían que se salvaban por ser descendientes de Abraham, ser del “Pueblo de Dios” a través del cual se dieron los pactos y las promesas y por guardar la Ley de Dios.

“Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas; de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.” Romanos 9:1-5

“¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por fe, mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo” Romanos 9:30-32

EL CONTEXTO EN ROMANOS

La carta a los Romanos es “el evangelio según Pablo”:

“Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma” Romanos 1:15

Es la explicación detallada y progresiva de la ruina humana a causa del pecado, y del favor de Dios a través de Jesucristo. Por la fe en El pasamos a las más excelentes relaciones de bendición con Dios:

“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” Romanos 5:1-5 (leer hasta el 11)

Y por esa misma fe Dios nos incluye en la muerte de su Hijo haciendo de nosotros nuevas criaturas para vivir vidas fructíferas y victoriosas.

“Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” Romanos 8:37-39 (leer del 28-39)

EL OBJETIVO DEL CAPITULO 9

Así, en el capítulo 9, Pablo trata de mostrar a los judíos, que Dios está en su derecho de salvar a las personas por la fe en Jesucristo, y por esa misma fe formar la descendencia de Abraham.

“No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia. Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes”

Romanos 9:6-8

El ejemplo del alfarero.

“Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así? ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra? ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles?” Romanos 9:20-24

Esto versículos defienden el derecho del Dios Creador y Dueño del Universo a hacer lo que quiere con sus criaturas, pero aunque lo tiene, aunque pueda hacer lo que quiera, no lo hace, El obra, siempre ha obrado en amor, justicia y verdad, es lo que hizo en la cruz de Cristo, lo que Pablo ha explicado detalladamente en los ocho capítulos anteriores de esta epístola.

Entonces, este ejemplo del alfarero, ¿Qué es? Es una hipótesis para dar esa lección. Compárese con otra hipótesis que vemos en el evangelio de S. Juan 21:21-23

“Cuando Pedro le vio, dijo a Jesús: Señor, ¿y qué de éste? Jesús le dijo: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sígueme tú. Este dicho se extendió entonces entre los hermanos, que aquel discípulo no moriría. Pero Jesús no le dijo que no moriría, sino: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti?”

En este evangelio Jesús dice: ¿qué a ti?” En el capítulo de Romanos que estamos mirando dice: ¿Y qué, si Dios...” pero tanto en un lugar como en el otro se trata de una hipótesis, no de una afirmación real. Con las palabras de Jesús a Pedro estuvo a punto de iniciarse la doctrina de “la inmortalidad de Juan” pero Jesús solo pretendió decirle a Pedro que no le discutiera sus decisiones o que no le dijera lo que tenía que hacer. En Romanos es el mismo caso como ya hemos estudiado. Pero el problema en Romanos es que cuando surgió la doctrina “De que Dios escoge al que quiere y al que quiere no” sin otra razón, Pablo no estaba para corregirlo y así ha quedado en diferentes grupos del cristianismo.

EFESIOS CAPITULO 1:1-14

Este es otro capítulo que se usa para sostener la predestinación. Pero vamos a mirarlo sin prejuicios, pidiéndole al Señor que nos de su luz.

Al empezar el estudio de este capítulo tenemos que reconocer que al mismo tiempo que es de una gran riqueza espiritual, resulta un poco difícil de entender lo que el apóstol quería transmitir, pero no queremos por eso dejar de emprender la aventura de un estudio serio y enriquecedor de este capítulo y de la epístola entera.

TODA BENDICIÓN ESPIRITUAL

Después de los saludos nos dice en el versículo 3:

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”

Hay motivos de alabanza por estas bendiciones espirituales con las que Dios nos ha bendecido en Cristo. Sin duda hay bendiciones terrenales que deseamos y le pedimos a Dios, como un buen trabajo, salud, cuidado de la familia, recursos económicos etc. Pero todo esto que recibimos en lugares terrenales es temporal y pasajero, además de inseguro, pero las bendiciones espirituales son eternas, para siempre y se pueden disfrutar desde ahora. Algunas de esas bendiciones se mencionan en este capítulo y son el poder presentarnos delante de Dios “Limpios y sin mancha” y así disfrutar de su comunión, su amistad y su presencia. El haber sido “adoptados hijos suyos” por medio de Jesucristo. El tener en la sangre de Cristo “Redención y perdón de pecados”. También nos ha dado “Sabiduría e inteligencia espiritual” para conocer sus propósitos desde la eternidad hasta la eternidad. Y en Cristo también “tenemos herencia” una herencia eterna de incontables e inagotables riquezas.

Todas estas bendiciones las menciona en esta sección que comprende desde este versículo 3 al 14 y lo hace remontándose a un pasado remoto para nosotros en el cual aun no había creado el mundo ni a los hombres, lo hace para hacernos ver que Dios ya tenía estos planes antes de “La Caída” y que ésta no le pilló de sorpresa y tuvo que poner un parche en la Historia, y que el objetivo final es reunir todas las cosas en Cristo y que todos estos proyectos están fundamentados en su amor y en su gracia.

Las palabras que vemos entrelazadas con estas bendiciones y que nos sitúan en aquellos tiempos remotos son: “Según nos escogió en El antes de la fundación del mundo” “Habiéndonos predestinado” y “Habiendo sido predestinados”. Y es realmente hermoso saber que Dios quiso bendecirnos de tal manera desde antes del principio de los tiempos.

LA PARTE DEL HOMBRE

En los versículos 13 y 14 vemos nuestra parte en todo esto, nuestra respuesta a tanto amor y tanta gracia, a este propósito o proyecto eterno de Dios para el Hombre.

“En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.”

Dios necesita la respuesta del hombre para confirmar con él todo lo que tiene planeado, se lo explica por medio del evangelio y cuando lo oye y cree, es “Sellado con el Espíritu Santo de la Promesa”. Ese contrato de bendiciones, por llamarlo de alguna manera, que Dios había preparado con tanta antelación, necesita la confirmación, la conformidad la aceptación por parte de las personas a las que va dirigido, para tener su validez total, y así al creer, Dios pone su sello sobre nosotros, diciendo “Validado”.

LA CRUZ DE CRISTO

Tampoco podemos dejar de ver en este pasaje que Dios mismo confirmó su parte en la cruz de su Hijo, que aquel propósito eterno fue sellado en el tiempo y en el espacio por su sangre derramada y que todas las bendiciones que disfrutamos y tenemos en lugares celestiales las tenemos en Cristo. Así lo dice: “que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo” “según nos escogió en él” “para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo” “nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia” etc.

UNA PARÁBOLA QUE TAMBIÉN HABLA DE ESTO

“Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios. Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena, y convidó a

muchos. Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo está preparado. Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses. Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me excuses. Y otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir. Vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces enojado el padre de familia, dijo a su siervo: Ve pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos. Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste, y aún hay lugar. Dijo el señor al siervo: Ve por los caminos y por los vallados, y fuérganos a entrar, para que se llene mi casa. Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena.”

Lucas 14:15-24

No nos cabe duda que el Señor está hablando en esta parábola de los que estarán disfrutando en el Cielo de las bendiciones de las que nos habla Efesios y que hemos comentado. El padre de familia es Dios quien ha preparado de antemano todo aquel banquete, aquellos hombres invitados habían sido “predestinados” y “Escogidos de antemano” sus nombres fueron escritos en la lista de invitados, de beneficiarios de tantas delicias, pero cuando aquel siervo fue para que confirmaran su asistencia, se negaron e invalidaron todo el propósito del padre de familia para con ellos.

También sabemos que a los primeros invitados el Señor los relaciona con el pueblo de Israel, ya que como pueblo rechazaron al Señor que les invitaba, y los nuevos invitados representan a los gentiles, a nosotros, que como los Efesios, vemos que Dios también nos tuvo en su corazón desde aquel principio antes de que los tiempos fuesen.

¿PARA QUIENES ES EL PROPÓSITO DE DIOS?

El propósito de Dios de bendecir y enriquecer a los humanos es para todas las personas sin excepción y sin acepción. Así lo vemos a lo largo y ancho de Su Palabra:

Así lo expresa Pedro

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”

2ª Pedro 3:9

Así lo dice Pablo

“Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.” Romanos 10:11-13

Y así Juan

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.” Juan 3:16-17

ROMANOS 8:29-30

“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”

Este también es un versículo que toman para reforzar su enseñanza, pero si lo miramos con cuidado, vemos que no se refiere a una “predestinación para salvación” sino para ser hechos “conformes a la imagen de Su Hijo”.

Los versículos del 28 al 30 son una continuidad, el 28 es ese versículo tan precioso que tanto nos ha animado y nos anima a los creyentes, cuando pasamos por problemas y dificultades: *“Y sabemos*

que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” ¿Todas las cosas no ayudan a bien, que precioso, no unas pocas, sino todas! Y el 29, va unido a este ¿A qué bien nos ayudan todas las cosas? A ser hechos conformes a la imagen de Jesús, a que Su vida que fue implantada en nosotros cuando creímos, se forme, a que no “viva ya yo, más viva Cristo en mí, Gálatas 2:20. Así Cristo será el primogénito entre muchos hermanos, donde todos llevaremos su imagen, su gloria, su carácter, y un cuerpo semejante al de la gloria suya (Filipenses 3:21) *“el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”*

CÓMO SE SALVAN LAS PERSONAS

La predicación apostólica constante, es un llamado urgente al arrepentimiento y la fe en Jesucristo. Las personas se salvaron y se salvan por la fe en El. El pensamiento íntimo de los calvinistas es que “los escogidos” se salvarán de todas las maneras y carecen de la urgencia y del amor por los perdidos que vemos en los apóstoles. A pesar de haber escrito Romanos 9 ¿Pablo no pensaba ni actuaba de la misma manera!

¿NO SERIA UNA BURLA?

Si realmente Dios hubiera predestinado a unas personas para salvación y otras para condenación, ¿no sería una burla su lamento a lo largo de toda la Biblia por los que se pierden? Como resumen de esto tomemos las palabras de Ezequiel 33:11:

“Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?”

O esta otra ocasión en la que encontramos a Jesús llorando sobre Jerusalén a causa de su dureza:

“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!”
Mateo 23:37

LA SOBERANÍA DE DIOS

Reconocemos que Dios es absoluto Soberano y que podría hacer todo lo que quisiera, pero su misma Palabra nos dice que hay cosas que no puede hacer, veámoslas.

No miente. Números 23:19. *“Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta.”*

No hace injusticia. Job 34:12. *“Sí, por cierto, Dios no hará injusticia, Y el Omnipotente no pervertirá el derecho.”*

No hace acepción de personas. Deuteronomio 10:17. *“Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni toma cohecho”*

No fuerza a las personas. En la cita dada arriba de S. Mateo 23:37, Jesús dice: *“¡Cuántas veces quise... y tú no quisiste!”*

EL PENSAMIENTO CALVINISTA

El pensamiento calvinista sobre la predestinación tiene sus raíces en el Fatalismo, en un destino ciego e irreversible muy propio de su tiempo, de la Edad Media, aunque ya surgió antes. Sin embargo la predestinación bíblica es muy distinta, puede cambiar porque está en Dios. Nínive

estuvo predestinada por decreto a ser destruida en 40 días, pero se arrepintió y cambió su destino. (Jonás 3:1-4)

PABLO ESCRIBIÓ COSAS DIFÍCILES DE ENTENDER

El apóstol Pedro reconoce que en los escritos de Pablo hay cosas difíciles de entender, y sin lugar a dudas esta es una de ellas, (2ª Pedro 3:15-16) Así que él mismo tiene la gentileza de aclararnos cual es la elección que Dios ha hecho con nosotros: "Elegidos según su presciencia" (1ª Pedro 1:2) es decir, conforme a su conocimiento de todas las cosas que habían de suceder. ¡El sabía desde el principio quienes serían salvos "A los que antes conoció" dice Pablo en Romanos 8:29.

Sin embargo nosotros no lo sabemos, no conocemos a los que se van a salvar hasta que después de predicarles el evangelio crean en Jesucristo. La presciencia es un atributo de Dios, no nuestros por eso nuestro mayor interés debe de ser llevar el evangelio a todas las personas, y no perdernos en ideas y discusiones sobre cosas que no sabemos y no podemos saber.

DIOS QUIERE QUE TODOS LOS HOMBRES SEAN SALVOS

Ya hemos visto en Ezequiel que Dios no quiere la muerte del impío. En Mateo que Jesús quiere juntar a sus hijos. Y en 2ª de Timoteo 2:5, de la pluma de Pablo nos dice que Dios quiere que todos los hombres sean salvos. Esto es conocer el corazón de Dios! Esto está en armonía con toda la Biblia! ¡Este es el Dios que satisface!

El que Dios quiere que todos los hombres se salven se ve implícita y explícitamente en todos los mensajes de los profetas, del Señor y de los apóstoles. Nos preguntamos si está bien nublar toda esta claridad de la Biblia con algunos pasajes oscuros.

Se desestima otra preciosa regla para la recta interpretación de las Escrituras: "Los pasajes oscuros se iluminan con los claros, pero nunca se debe complicar lo claro con lo confuso".

(Dada la brevedad de estas notas no se ha podido tocar el tema en toda su extensión, por lo que recomendamos el libro de D. Ernesto Trenchard y D. José Mª Martínez, "Escogidos en Cristo" a todas aquellas personas que deseen ahondar más sobre estas enseñanzas).

Feliciano Briones

correo-e:

cursosbiblicos2000@gmail.com

Página web

<http://cursosbiblicos2000.jimdo.com/>